



EXPOSICIÓN

BCN descubre la espiritualidad en el arte abstracto

La Fundació Miró muestra por primera vez 80 obras de Frantisek Kupka

GEMMA TRAMULLAS
BARCELONA

Si algo cuesta de encontrar, en un cuadro abstracto, al menos a primera vista, es un trasfondo espiritual. Sin embargo, esa es precisamente la cualidad que destila la obra de Frantisek Kupka (Bohemia, República Checa, 1871 - Francia, 1957), uno de los pintores más desconocidos de las vanguardias de principios del siglo XX. La primera retrospectiva de este artista en España abrirá mañana en la Fundació Miró, donde se exhiben 80 pinturas y dibujos pertenecientes a la colección del Centre Georges Pompidou de París. La exposición está patrocinada por el BBVA.

Vegetariano, naturista, estudioso tanto de la filosofía occidental (Schopenhauer, Nietzsche, Voltaire...) como de la oriental, y de carácter so-

litario, inseguro y melancólico, Kupka siempre se mantuvo al margen de la efervescencia de ismos (impresionismo, fauvismo, cubismo, futurismo...) de París, donde pasó la mayor parte de su vida. «Despreciaba el mercado del arte y no buscaba ser famoso», explicaba ayer la comisaria de la muestra, Brigitte Leal, directora adjunta del centro Pompidou.

EL HOMBRE Y LA NATURALEZA // La retrospectiva abarca cinco décadas de la producción artística de Kupka y muestra su evolución desde una figuración más académica (era un extraordinario dibujante) hasta una abstracción que, pese a las diferencias formales, seguía teniendo como motor la relación del hombre con la naturaleza. De sus primeras obras figurativas destaca el uso de una paleta de colores única, que se acerca a la monocromía en cuadros como *La gama amarilla* (1907), que los expertos identifican como un retrato imaginario del poeta Charles Baudelaire.

A partir de aquí, Kupka investiga en la descomposición de la figura en planos por colores. Obras muy cono-



►► 'Alrededor de un punto', una de las obras fundamentales de la trayectoria de Kupka, en la Fundació Miró.

cidas de este periodo son *El gran desnudo* (1909), que pertenece a la colección Guggenheim y no se incluye en esta exposición (aunque sí están los dibujos preparatorios del cuadro), y el óleo *Planos por colores* (1910-1911), donde el pintor registra el movimiento a través del color.

Sus primeras creaciones abstractas se expusieron en París en 1912 (*Estudio para Amorfa, fuga en dos colo-*

res) y provocaron el desconcierto de la crítica. Sin embargo, Kupka continuó su línea de investigación pictórica independiente, influida por los descubrimientos científicos de la época y por la explosión del jazz.

El pintor jamás daba una obra por terminada y retocaba los cuadros una y otra vez durante años. Pinturas como *Cuento de pistilos y estambres* (1919-1923) y *Alrededor de un*

punto (1920-1930) son fruto de su obsesión por captar la energía vital, y en muchos cuadros imita las formas de la flor del loto, símbolo del despertar espiritual de la vida. «Aunque no logre un gran éxito en vida, no me molesta saber que lo tendré después de muerto», escribió. Poco antes de morir, fue finalmente reconocido como el primer artista en pensar en términos de abstracción. ■